

Las diferentes perspectivas sobre el evento ambiental más importante del 2014: la COP 20



Foto: Gisela Sánchez

El panel hizo un análisis de los límites y posibilidades de la COP 20, semanas antes de que se inaugure en Lima.

En noviembre, semanas antes de la realización en Lima de la XX Conferencia de las Partes - COP 20¹, el viceministro de Desarrollo Estratégico de Recursos Naturales del Ministerio del Ambiente, Gabriel Quijandría, trazó ante la audiencia del XXV Seminario Anual del CIES las líneas generales del contexto en el cual se desarrollaría el evento ambiental de mayor trascendencia del mundo.

// ¿Qué es lo que está en el corazón del debate en torno al acuerdo?", se preguntó el viceministro Quijandría en los inicios de su alocución. Su respuesta: la dico-

tomía entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, que plantea la pregunta de cómo repartir las responsabilidades –y por tanto, los costos– que implica una tarea tan grande como enfrentar el cambio climático.

“Es necesario que todos los países asuman compromisos en función de su responsabilidad histórica, de sus capacidades y de su nivel de desarrollo. Si no logramos embarcar a China y a Estados Unidos, que juntos representan el 48% de las emisiones globales, no hay acuerdo posible”, anunció. “Ahí está la clave para destrabar la discusión sobre el financiamiento: qué es lo que están dispuestos a colocar sobre la mesa los países desarrollados para apoyar

a los países en vías de desarrollo, de tal manera que estos acepten poner contribuciones en términos de reducción de emisiones”, señaló.

Comentando desde el panel, Luis Tenorio, director ejecutivo del Cen-

“Es necesario que todos los países asuman compromisos en función de su responsabilidad histórica, de sus capacidades y de su nivel de desarrollo. Si no logramos embarcar a China y a Estados Unidos, que juntos representan el 48% de las emisiones globales, no hay acuerdo posible”.

tro de Desarrollo Industrial (CDI) de la Sociedad Nacional de Industrias, opinó que los acuerdos que se alcancen en la COP 20 deberían “conciiliar la necesidad de adoptar acciones para preservar los ecosistemas con la necesidad de no renunciar al desarrollo nacional”.

Rosa Morales, representante adjunta para Cambio Climático y coordinadora del equipo peruano de negociadores de Perú en la COP 20, fue más allá, indicando que, en el fondo, de lo que se está hablando en estas negociaciones es de “la transformación de las estructuras económicas de los países”.

En esa línea, Elsa Galarza, investigadora de la Universidad del Pacífico, sostuvo que el cambio climático plantea un escenario que hace que se deba pensar en el actual modelo de desarrollo del país. Galarza señaló que el cambio climático debe mirarse desde una perspectiva más integral, donde la planificación es fundamental. “Cuando se tienen eventos globales de la relevancia de la COP 20, que implican procesos de negociación de largo plazo, se debe enfatizar la relación entre las necesidades del día a día y la senda de desarrollo futuro de los países. Para ello, la planificación nacional es clave y la academia juega un rol muy importante en la construcción de los escenarios posibles”, opinó.

Manuel Glave, investigador de Grade, fue poco optimista con respecto a las posibilidades que

“No es solo un tema de reconversión productivo-energética en el sistema de producción, sino también un tema de reconversión de los patrones de consumo, que es donde los países industrializados sufren más. Estos países están dispuestos a pagar para no cambiar sus patrones de consumo, pero cada vez queda más claro que tienen que hacerlo”.

espacios como la COP tienen para generar cambios. “No es solo un tema de reconversión productivo-energética en el sistema de producción, sino también un tema de reconversión de los patrones de consumo, que es donde los países industrializados sufren más. Estos países están dispuestos a pagar para no cambiar sus patrones de consumo, pero cada vez queda más claro que tienen que hacerlo”, señaló. “Yo no creo que la COP 20 ni la COP 21 ni la COP 40 vayan a resolver este problema. Es un tema estructural y hasta que no haya un liderazgo nacional en países como EE. UU. eso no va ocurrir”, dijo.

A su turno, Katharine Farrell, profesora de la Universidad Humboldt

de Berlín, destacó que uno de los resultados de la COP 20 debería ser que el mundo empiece a escuchar al Perú por su diversidad biológica y cultural, lo cual sería una oportunidad para descubrir nuevas soluciones al problema de cambio climático global.

Para cerrar el evento, Augusto Álvarez Rodrich, moderador del espacio, lanzó a los panelistas la pregunta: ¿Qué es lo peor que puede pasar en la COP: no llegar a un acuerdo o llegar a un mal acuerdo? Y aunque la COP 20 sea cosa del pasado, y cada cual haya sacado sus conclusiones con respecto a lo alcanzado en Lima, las opiniones vertidas durante el seminario no dejan de ser reveladoras. “Lo peor es que no lleguemos a tener un borrador que nos lleve a la firma de un nuevo acuerdo en París”, afirmó Morales, refiriéndose al resultado esperado que, luego del esfuerzo del equipo peruano, se llegó a dar.

-
1. Nota del editor: El Seminario Anual del CIES se realizó durante el mes de noviembre, unas semanas antes del inicio de la COP 20, desarrollada en Lima entre el 1 y 14 de diciembre. El último día del evento climático los países tomaron una serie de decisiones recogidas en el denominado “Llamado de Lima para la Acción Climática”. Si bien este documento logró dar pautas sobre diferentes elementos del proceso que podrían conducir a la adopción de un nuevo acuerdo climático en París este año (COP 21), quedan asuntos pendientes por definir.

Foto: Thomas Müller / SPDA



Debido en gran medida a su dependencia de los glaciares como fuentes de agua, el Perú es considerado uno de los países más vulnerables al cambio climático.